

Etretat (Normandía) 17 de Agosto de 1875

Querido amigo Pedregal: esta carta no tiene más objeto que comunicarle mi fe de vida y decirle cuan inabarcable es mi amistad y mi cariño hacia V. Le supongo en Gijón huyendo de los calores de Madrid y a Gijón le escribo. Si en no fuese lo sentiría por dilatarse el tiempo en que debe tener noticias mías. Yo creo disipado ya completamente el espejismo de las ideas restauradoras. El país puede verles en la práctica y tocar palpablemente que no han mejorado su suerte. Cada vez resalta más claro la enorme falta cometida por unos y por otros con la interrupción de aquella política, línea verdaderamente media donde se juntaban la autoridad y la libertad indispensables a nuestra patria. El cielo quiere que algún día aquella política se reanude, sino por el que la inició, por otros más felices. No puede V. imaginarse el orden y la prosperidad de Francia. En lo único que he tenido retroceso es en algunas





rauer del comercio afectado tristemente por la Economía recacione-  
ria del primer gobierno de la Asamblea de Buenos. Por lo demás todo  
el mundo ve claro que las próximas elecciones darán un ministerio  
del centro izquierdo destinado a consolidar la República y estrecharla  
estrechamente con el orden. Comprender V. esto con nuestro infelicitísimo  
país y dígame después si puede estar entristecido quien lo ama tanto  
como yo y no tiene en sus manos ningún remedio. Es muy siempre  
su affm. amigo

Enilio Cester

